

Ninguna de las vanguardias ni movimientos pictóricos de la segunda mitad del siglo XIX pueden explicarse sin la aparición de “la imagen técnica”, “la imagen real” de la fotografía. Redimida del pesado deber de representar al mundo y a los hombres, la plástica terminó por liberarse de lo pictórico mismo, de su canon y su órganon, para devenir “concepto”, instalación, performance, agudeza. Pero, por ello también, creó una identificación negativa con la figura, la figura como vehículo de la representación visual es en nuestros días lo clausurado, lo periclitado, lo concluido del mundo del arte, el tabú del “artista”, el esperpento del teórico. Pintar ahora significa una actividad estética más que artística y “lo artístico” mismo es ya dudoso en el mundo de lo mostrable: la obra se ha vuelto la indexación de sí misma, en un movimiento autorreferencial que no solamente sanciona o juzga lo que debe ser una “obra de arte”, sino que también encuentra en ese movimiento aquello que la autoriza de ser “una obra”. Quizás sea esta y no otra la subterránea investigación que ha sido siempre central e incesante en todos los proyectos de Alí González, preguntado siempre, como en un bajo continuo: ¿qué es a fin de cuentas una obra de arte? ¿Cuál es la importancia del arte?

Esta pregunta se hace ahora, en *Historia de la fotografía*, completamente explícita y, por ello mismo, lleva el título que remite al tiempo donde el problema de lo bello y de la estética dio paso, en la indagación visual, a la pregunta por la representación, cuyo ámbito natural no es la estética sino la teoría: el arte pasa menos ahora por los sentidos que por las ideas. Ese momento inaugural es, sin duda, la invención de la fotografía, que coincide con la necesidad de que todo aquello que pretenda ocupar el lugar de lo real esté mediado, tanto en las ciencias como en las artes, por la tecnología.

Una fotografía, que primariamente es un hecho tecnológico, nunca es sobre una imagen, pero es una imagen sobre algo que existe fuera de ella, siendo la única imagen que no viene directamente de la imaginación, sino de su pretensión de registro, de su demanda de ser documento. Una fotografía no es una pura representación, sino la realidad objetiva, inapelable, técnica, industrial de la representación. En la fotografía la imaginación se ha reducido al mínimo, tal vez al puro encuadre de la composición, a la posición o “pose” de los sujetos fotografiados, a la manipulación digital de los elementos capturados por los algoritmos de la ilusión óptica. Evidentemente, se puede imaginar una foto, como el hombre puede imaginar cualquier otra cosa, pero su dominio no reside en el reino de lo imaginario; habita, más bien, en la fantasía –y por ello en la esperanza– de la veracidad. De hecho, con la digitalización, la fotografía ha perdido “su imagen latente”, aquella que era invisible para el fotógrafo antes de su “revelado” químico. Le toca así de nuevo a la pintura esta responsabilidad de “revelar” las imágenes; esto es, la responsabilidad de guiar una imagen desde su latencia invisible hasta su patencia visual. De este modo, las pinturas aquí expuestas de Alí González producen un doble movimiento; por una parte reclaman la autonomía del arte con respecto a la imagen verosímil, porque su asunto es la imagen verdadera y, más profundamente, reclama la dignidad de la obra que yace fuera del “mundo del arte”, que en última instancia también es un mundo imaginario. Del mundo del arte, pero no de su “historia”, que es la palabra que los griegos clásicos usaban para significar “investigación”. La historia significa a la vez el acervo de las investigaciones hechas por nuestros antepasados y, desde el presente, sobre lo que hicieron nuestros antepasados; pero también, y por consecuencia, sobre nuestro futuro: la imaginación es la historia del futuro. Pero antes es el futuro aquello que da la impronta de todo imaginar; el futuro es el tiempo de la imaginación, pues no se puede ver, no se puede fotografiar, no pasa por ninguna máquina del tiempo, escapa a toda tecnología: solo se puede figurar, concebir, pintar. Esta es la señal más profunda de *Historia de la fotografía*: ante un pasado que anhela desde ya ser archivo fotográfico y un futuro que cada vez se desdibuja más, se impone la pintura del presente, cuyo reverso inevitable es, por supuesto, el presente de la pintura.

Erik Del Búfalo

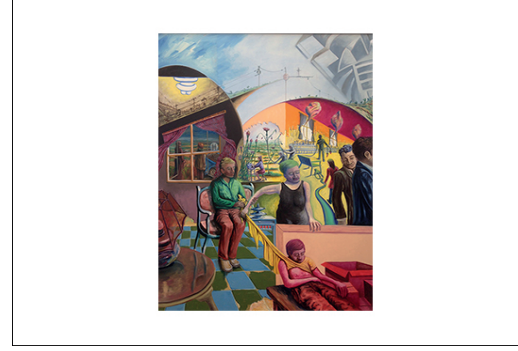
LISTA DE OBRAS



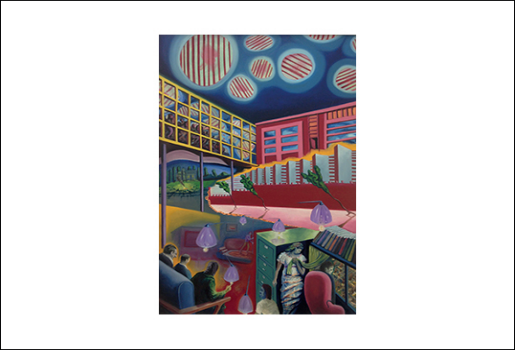
1. PANAN (PATINADOR) | 2013 | ÓLEO SOBRE TELA
80 X 120 CM



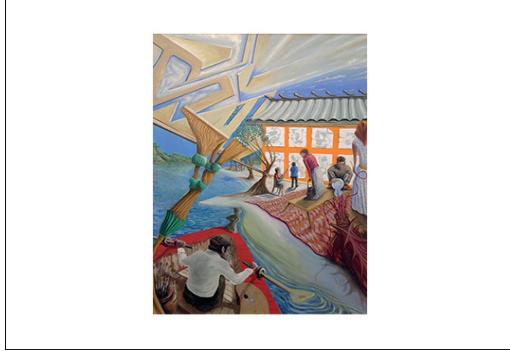
2. FEY BUC | 2013 | ÓLEO SOBRE TELA | 65 X 130 CM



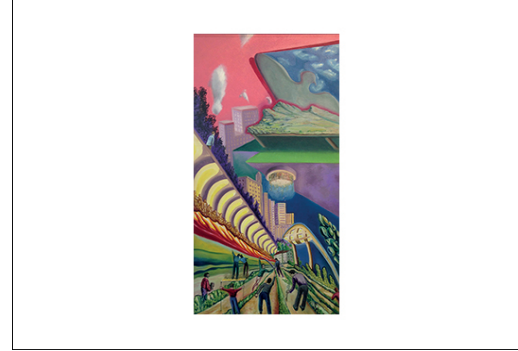
3. EL ORIGEN DEL ESPEJO (HOMBRE EN CAMA) | 2014
ÓLEO SOBRE TELA | 200 X 150 CM



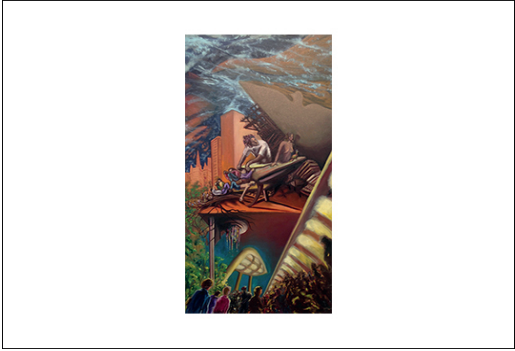
4. EL NACIMIENTO DE LAS INSTALACIONES | 2013
ÓLEO SOBRE TELA | 130 X 65 CM



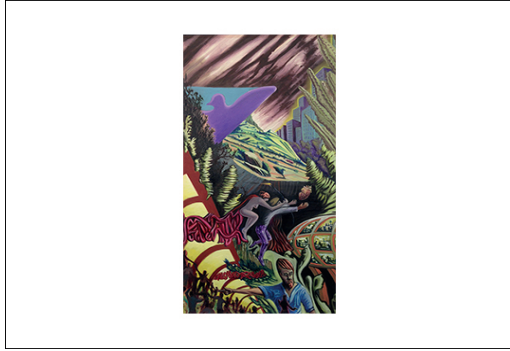
5. LOS ABXTRASTOS (BOTE) | 2014 | ÓLEO SOBRE
TELA | 170 X 120 CM



6A. APOCALIPSIS I | 2013 | ÓLEO SOBRE TELA
130 X 65 CM



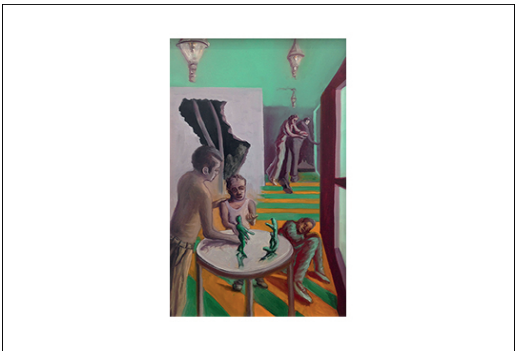
6B. APOCALIPSIS II | 2013 | ÓLEO SOBRE TELA
130 X 65 CM



6C. APOCALIPSIS III | 2014 | ÓLEO SOBRE TELA
130 X 65 CM



7. LAS GOOGLD (VIGAS) | 2014 | ÓLEO SOBRE TELA
120 X 170 CM



8. LA CUESTIÓN DIGITAL (VERDE) | 2014 | ÓLEO
SOBRE TELA | 74,5 X 44,5 CM



9. EL HIJO DE LA TARJETA MADRE | 2014 | ÓLEO
SOBRE TELA | 120 X 80 CM

Alí González (Caracas, 1962) es un destacado artista venezolano, quien ha realizado las siguientes exposiciones individuales: "Color Contra Curatorial", Periférico Caracas (2008); "Punto Ali Dades", Galería D´Museo, Caracas (2003); "Usted, el espacio", Galería D´Museo, Caracas (2001); "Instalaciones", Sala Mendoza, Caracas (1999); "Gran Museo de la Locura y la Legalidad", Sala RG, Caracas (1990). Ha participado en numerosas e importantes exposiciones colectivas entre las que destacan: "Ex_culturas. Prácticas tridimensionales", Periférico Caracas (2013); "Jump Cuts. Venezuelan Contemporary Art. Colección Mercantil", Americas Society, Nueva York (2005) / CIFO Cisneros Fontanals Art Foundation (2007); "Arte Contemporáneo / 1990-2004 en la Colección Cisneros", Museo de Arte Moderno Jesús Soto, Ciudad Bolívar, Venezuela (2004); "IX Premio Eugenio Mendoza", Sala Mendoza (1998); "La invención de la continuidad", Galería de Arte Nacional, Caracas (1997); "IV Bienal Nacional de Arte de Guayana", Museo de Arte Moderno Jesús Soto, Ciudad Bolívar, Venezuela (1994), entre otras.

HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA. Exposición individual de Alí González. Desde el 3/8/2014 hasta el 7/9/2014.
Exposición #73. Texto: Erik Del Búfalo.

OFICINA#1

Directores: Suwon Lee - Luis Romero | Directora Asociada: Aixa Sánchez

Asistente de sala-Conservación: Ara Koshiro | Diseño de montaje: Luis Romero

Montaje: Jonathan Carvallo.

Dirección: Galpones 6 y 9 del Centro de Arte Los Galpones 29-11, Av. Ávila con 8va transversal, Los Chorros-Los Dos Caminos. Caracas 1071, Venezuela. Teléfonos: +58 212 2837012/2835010

Web: www.oficina1.com | Mail: info@oficina1.com | Twitter: [@oficinanumero1](https://twitter.com/oficinanumero1) | Facebook: Oficina #1

Horario: Martes a viernes de 11 am a 6 pm | Sábados y domingos de 11 am a 4 pm